Retrato de una marca icónica

focus®

CREATE BEYOND CONVENTION

Focus, líder en chimeneas suspendidas

Desde 1969, Focus lleva revolucionando el mundo de las estufas y chimeneas. Su catálogo actual incluye 20 modelos con diseños emblemáticos y reedita regularmente sus colecciones, adaptándolas a las normativas vigentes -leña Ecodesign- y ofreciéndolos con otras energías -gas, bioetanol y holográfica- sin alterar nunca el diseño que los ha hecho tan exitosos.

Focus también colabora con diseñadores de renombre, como Norman Foster, Thibault Desombre y el estudio de arquitectura noruego Snøhetta. Christophe Ployé, actual Jefe de Proyectos de Diseño y estrecho colaborador de Dominique Imbert desde hace 15 años, es el hombre que está detrás del brasero Bubble.

Dominique Imbert, una huella en el diseño del siglo XX

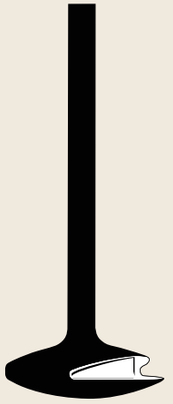
Cada modelo Focus refleja el espíritu vanguardista de Dominique Imbert, artista, humanista y fundador de la empresa. El Gyrofocus, que creó en 1968, es el primero de una larga serie de chimeneas de acero suspendidas y giratorias 360 grados. Totalmente disruptivo, se ha convertido desde entonces en el icono de la marca y en una de las leyendas del diseño internacional del siglo XX.

Un saber hacer excepcional - Made in France

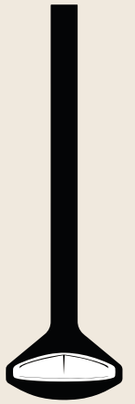
Montadas, soldadas y lijadas a mano, las chimeneas Focus son fabricadas en Francia por maestros artesanos que dan forma al acero con una destreza excepcional. Galardonada con el sello francés 'Entreprise du Patrimoine Vivant' (Empresa de Patrimonio Vivo), la fábrica de Focus encarna la excelencia y la innovación de la artesanía francesa.

MADE IN FRANCE

Slimfocus



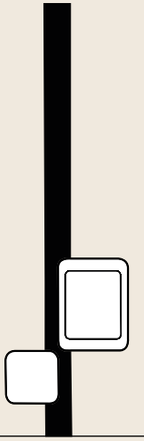
Gyrofocus



Ergofocus

Domofocus

Bathyscafocus
hublot



Grappus**

Bubble®*

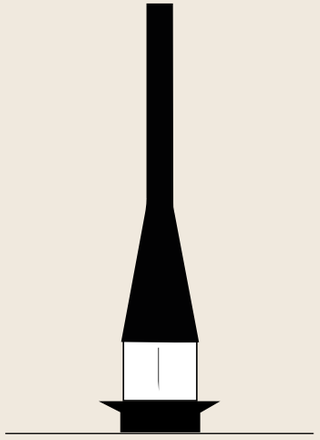
Leña

Gas

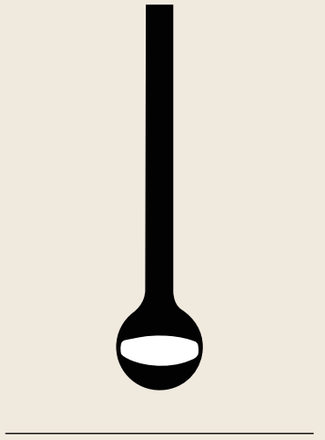
Holographik®

Bioetanol

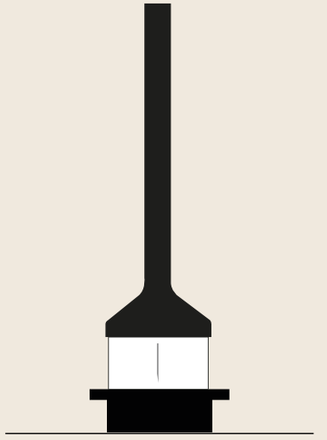
focus-creation.com – Design : Dominique Imbert / * Christophe Ployé / ** Thibault Desombre



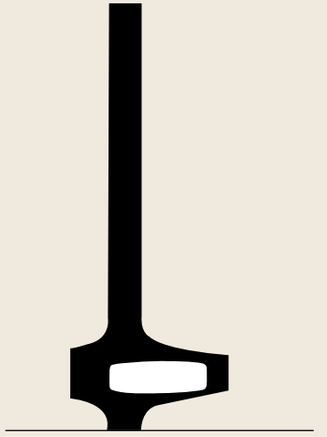
Filiofocus



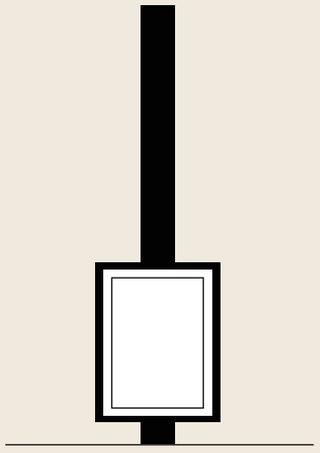
Bathyscafocus



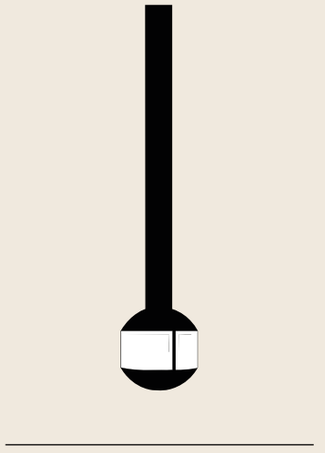
Meijifocus



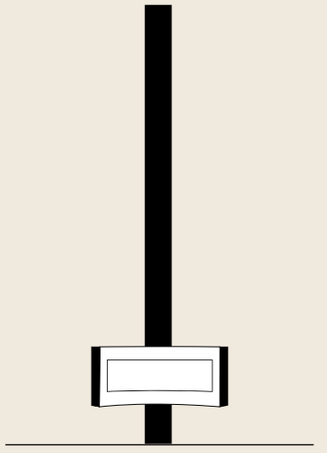
Hétérofocus



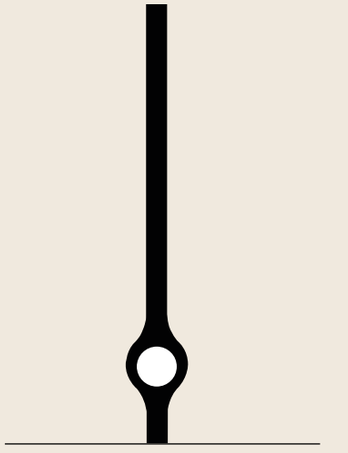
Eurofocus



Agorafocus



Curvifocus



Boafocus

focus-creation.com – Design : Dominique Imbert

LEÑA

GAZ

ELECTRIQUE

BIOETANOL

*FOCUS LEÑA. Pura autenticidad

Cautivadoras con su aspecto onírico e intrigantes con sus formas atípicas, las creaciones de Focus siguen cumpliendo esta ambición original: suspender el fuego de una manera casi irreal.

Desde hace más de cincuenta años, la marca Focus infunde su alma a cada una de sus chimeneas, reinventando la llama para sublimarla. Más allá del secreto de la combustión de madera, gas o bioetanol, Focus combina su saber hacer técnico con su ambición de dar forma a objetos magnéticos. El diseño conmueve, marca la pauta y también instala una atmósfera de verano e invierno por igual. Por la audacia de su silueta orgánica, incluso cuando está apagada, esta chimenea ineludiblemente llama la atención. Con sus numerosos galardones y de tanto entregar realizaciones para nombres tan famosos como Renzo Piano o Norman Foster, Focus ha logrado ganarse un lugar especial.

Supo integrarse en espacios ya de por sí muy singulares, abriéndose paso en los museos de arte contemporáneo, en los salones más prestigiosos y en papel satinado. Telescópicas, giratorias, deslumbrantes y que invitan a colocar troncos verticalmente. Otras caen del cielo como si fueran una gota de agua, abriéndose como una ventana a las entrañas de la Tierra. Las chimeneas Focus reflejan un gesto artístico que ha conquistado innumerables casas de Australia a Arabia, incluso bajo aquellas latitudes donde la calefacción no forma parte de lo cotidiano. Desde América hasta Europa pasando por Asia, la empresa francesa ha dejado humildemente su huella en cada punto del mapa.

Estos modelos son populares entre aficionados y estetas, así como entre arquitectos. ¡Y es que Focus permanece escrupulosamente fiel a sus valores!

Fiel a esta firma atemporal que cada época ha hecho suya. Fiel a su herramienta de producción que ha estado anclada en Cavaillon – una población del sureste de Francia – desde los años setenta. Fiel, por último, a esta sede situada en el pueblo medieval de Viols-le-Fort, rodeado por la garriga y con la silueta de las Cevenas en el horizonte. Aquí es donde Focus perfecciona su estilo sumamente reconocible. Aquí es donde aúna piedras viejas e ideas pioneras.

Antes de que estos muros cargados de historia albergaran a los equipos de Focus, no había nada más que un edificio en ruinas. Pero estas bóvedas de caliza eran el hogar de un espíritu libre con enormes ganas de vivir. En efecto, Dominique Imbert era uno de esos partidarios de la línea dura que harían cualquier cosa para honrar sus impulsos artísticos. Antes de ser conocido como el hombre del «hogar», era un hombre de letras. Durante una carrera académica que lo llevó a convertirse en profesor de letras tras doctorarse en Sociología en La Sorbona, ya despuntaba en él ese ímpetu de aventurero, y se tomaba con pundonor cultivarlo: hizo una peregrinación por las calles de Manhattan antes de sumergirse en los territorios de Alaska. Por eso, cuando su corazón le dictó que volviera a conectar con su pasión primaria como escultor, Dominique no dudó en

GAS BY FOCUS

Controlled passion*

*FOCUS GAS. Pasión bajo control

abandonar el ajetreo y bullicio de París y cambió su carrera estable y duradera por una vida bohemia, fijando su residencia en esta casa en la que iba a realizar todos sus experimentos.

El hombre que convertía el metal en todo tipo de objetos y muebles se enfrentó a la dureza del invierno que le sopló una nueva creación: una chimenea para calentarse, nada más. A partir de unas pocas piezas de chapa, hizo lo que iba a ser el Antéfocus, un modelo que sigue presente en el catálogo de la marca y que ya rompía algunos códigos establecidos. Pero estábamos en la efervescencia de 1968, y la gente hacía campaña para llevar la imaginación al poder. Así pues, inspirado por la forma de un cenicero que él mismo había forjado, el autodidacta tuvo un destello de genio: reinventar con una hazaña doblemente visionaria una instalación que no había evolucionado desde hacía un milenio.

Desempotrar la chimenea para que descienda del techo sin tocar el suelo y hacerla girar 360 grados. Así fue como nació el Gyrofocus.

Si bien el primer modelo del Gyrofocus fue recibido con escepticismo por los profesionales de hogares y chimeneas, los arquitectos de estilo contemporáneo, en cambio, empezaron a expresar alabanzas y convertirse en embajadores de la marca. Es la prueba de que, desde el principio, era objeto de deseo y diseño. El inventor de la chimenea suspendida – un loco en opinión de algunos, un innovador según otros – navegó durante varias décadas entre dos aguas. Iba tirando, ganándose la vida con la venta de algunas esculturas, a la vez que luchaba por encontrar una fábrica que realizara sus conceptos, porque Dominique Imbert creía firmemente en ellos. Su tenacidad lo llevó a abrir las puertas de una centenaria fábrica de calderería de la que iban a salir las primeras piezas grabadas con el nombre «Imbert». La Manufactura de Cavaillon aceptó a Dominique, su enfoque un tanto arrogante, y su exigencia de que los puntos de soldadura fueran invisibles.

Tras crear Focus en 1985, el artista se convirtió en un líder empresarial. Reunió a un pequeño equipo de cuatro locos apasionados que seguirían presentes treinta años después: con ese colectivo ya unido, se conservó el espíritu rebelde del fundador. Era la época de poner los pies sobre la mesa, de una generación dispuesta a enfrentarse, el período de los cigarrillos fumados uno tras otro y de las charlas ardientes que a menudo duraban hasta altas horas de la noche. Eran los inicios de la aventura y ya había esa necesidad de ser creativos a todos los niveles, así como el rechazo a doblegarse a los dictados del mercado. Entonces se hicieron inverosímiles demostraciones en la feria de París con fuegos de leña encendidos en prototipos de chimeneas sin conductos.

A pesar de su génesis punk y desenfrenada, Focus fue una startup adelantada a su tiempo, conectada a las tecnologías más precursoras.

En vísperas de los años noventa, los ordenadores eran un privilegio accesible solo a un público experimentado. Los visitantes del pueblo francés de solo quinientos habitantes se frotaban los ojos al descubrir allí una red de ordenadores de última

*FOCUS HOLOGRAPHIK®. El espíritu del fuego

generación. Porque entonces eso solo se podía encontrar en los institutos de investigación científica. Cintas de vídeo promocionales, servidores y softwares de autoedición funcionaban a plena capacidad para que el equipo pudiera digitalizar los planos. Al mismo tiempo, este equipamiento de vanguardia le dio un impulso a la expansión de la marca, concretamente cuando Focus consiguió un contrato que la llevó a Japón. Encargados en 1988 para un edificio japonés de lujo, trescientos Paxfocus arraigaron la visión internacional de una empresa que comenzó a abarcar la logística industrial: diferencias horarias, producción a gran escala, buques portacontenedores y demás.

A lo largo de la odisea de Focus, se han diseñado nada menos que ciento cincuenta modelos. Algunos, completamente cúbicos o triangulares, han pasado volando como cometas, mientras que otros han resistido la prueba del tiempo. De hecho, Filio, Bathysca, Slim o Ergo son referencias que se han convertido en auténticos credos para la marca. Tanto si comenzaron con un trazo de lápiz bien pensado como con un boceto garabateado en un trozo de mantel, nunca se han modificado las mejores galas de las chimeneas de Focus. Nunca se las ha disfrazado so pretexto de consideraciones comerciales. Invariablemente se han rechazado las peticiones que no concordaban con los valores de la marca – como colores improbables – porque se niega a comprometerse. Así se han ido perfeccionando los proyectos de Focus y se orienta a los clientes a considerar modelos o instalaciones más coherentes con la atmósfera de la habitación. Esta intransigencia inherente nunca ha desanimado a los compradores. Siempre han escuchado y seguido los ideales de la marca. Si se mudan, algunos desmontan su chimenea para llevársela y volverla a montar.

Cuando en 2014 Dominique Imbert cedió las riendas de Focus a dos compañeros muy cercanos, fue porque confiaba en su plan estratégico plurianual y en su capacidad para desarrollar y hacer sostenible su obra original. Teniendo los mismos valores humanistas, los dos cómplices compartieron muchas confidencias al trabajar algunas décadas junto al fundador. Habiendo llegado aquí por casualidad con diez años de diferencia, ya tienen una carrera combinada de sesenta años en la empresa. El dúo se ha apoderado de la pluma de Focus para seguir escribiendo su epopeya: desde la apertura de salas de muestras hasta la penetración de nuevos mercados, pasando por el rescate y la integración de la manufactura histórica, ya dedicada a la fabricación y el montaje de todos los productos. Superaron la poscrisis financiera y participaron en las fases de crecimiento que les permitieron perpetuar un saber hacer excepcional. Pero, ante todo, los codirectores supieron hacer el cambio al ecodiseño a tiempo, buscando con pugnacidad inversiones sustanciales para invertir en investigación y desarrollo.

Focus encuentra entonces un nuevo ímpetu, se adapta y florece en un intenso período de creación.

Supo anticipar la introducción de normas que iban a marcar la extinción programada de los hogares abiertos. Se necesitaron hasta diez años de investigación y creación de prototipos para acristalar una chimenea y remodelar el diseño de los modelos existentes. La marca estaba determinada para que cumpliera con la nueva legislación sin afectar a la forma. Si bien las chimeneas tradicionales pueden ocultar defectos detrás de sus ladrillos o del mármol, las de Focus cuidan aún más sus adornos porque queda visible el más mínimo detalle.

Debido a que estos cambios han aumentado notablemente la tecnicidad de fabricación, Focus no dudó en lanzar su propio centro de capacitación. Ciclos de producción, protocolos y soluciones de instalación se enseñan a los ciento cincuenta empleados, así como a la red de distribuidores. Más allá de la pericia, también se les transmite la forma de captar la estética propia de la marca. De los agentes comerciales a los pulidores, desde el personal de control de calidad hasta los instaladores, todos aguzan su mirada para magnificar el producto en su más mínimo acabado. Todos están orgullosos de ser legatarios de una historia en la que el arte y la industria conviven en perfecta armonía. Cuando llega un pedido a la sede de Viols-le-Fort, toda una maquinaria de setenta oficios se activa entre los equipos creativos y los técnicos de la manufactura.

Tras realizar planos a medida y las comprobaciones previas al mecanizado, viene la fabricación en Cavaillon. En esta etapa se ha de obtener la sensación de suavidad al tocar los productos de Focus, mediante un gesto tan preciso como singular: el de la artesanía artística. Pronto, los láseres y las máquinas dobladoras ceden el paso a la mano humana, a las chispas de soldaduras, al pulido de chapas y a las finas capas de pintura. Finalmente, al instalar la chimenea en su lugar de residencia para que se encienda con su primer fuego, se reflejan todos los talentos, habilidades y compromiso que componen Focus. Tanto si vienen de un lugar cercano como de más lejos, todos se han visto atraídos por esta aventura meridional rebosante de cariño que dio a luz a unos productos de excepción lejos de los círculos cerrados de la capital. Todos han contribuido en el éxito rotundo de una marca que les estará eternamente agradecida.

Bajo la atenta mirada de Christophe Ployé, jefe de proyectos de diseño que se ha dedicado a la coherencia del universo Focus desde hace casi dos décadas, la firma estableció prestigiosas colaboraciones. Cuenta con el apoyo de creativos que comparten la misma sensibilidad, a veces procedentes de otros lugares – por ejemplo, el diseñador francés Thibault Desombre, el neerlandés Huub Hubbens e incluso el estudio de arquitectura noruego Snøhetta. Así fue como las chimeneas Focus exploraron nuevas formas y una potencia reducida para entrar en viviendas de energía positiva, edificios de aislamiento cada vez más eficiente. También han llegado a adaptarse mejor a alojamientos alternativos como las minicasas. Al igual que la marca, este tipo de hábitats están en los márgenes del sistema y, sin embargo, van un paso por delante del espíritu de la época.

Como en una ventaja inestimable, la empresa puede confiar en estas mentes ingeniosas y vivaces que conciben objetos inteligentes, tales como el fuego holográfico. Esta solución fue pensada especialmente para los hoteles que desean ofrecer experiencias que destaquen en el sector. Pero más allá de las innovaciones que llegarán en el futuro,

Focus mantiene su impronta emblemática: el placer de provocar reacciones con realizaciones iconoclastas, cualquiera que sea la poesía que se revele, partiendo de una simple placa de acero.

Traducción al castellano del texto de Maison Trafalgar – Création Focus

THE EXCELLENCE OF FRENCH SAVOIR-FAIRE
EPV
ENTREPRISE DU PATRIMOINE VIVANT

NUESTRAS TIENDAS

FOCUS-CREATION.ES

focus®

CREATE BEYOND CONVENTION